

La Santísima Trinidad en Juan

LECTURA

Jn 16,12-15

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.



Análisis de la Lectura
en su contexto



El texto de Juan nos muestra de manera inequívoca a la Santísima Trinidad, Jesús quien habla, el Espíritu que vendrá (v.13) y la mención al Padre (v.15). Antes de su sufrimiento y muerte, Jesús se dirige a los discípulos y su discurso habla sobre la verdad (v.13a) comprensión (v.13b) glorificación (v.14), unidad del Padre y el Hijo (v.15). Jesús enfatiza en la búsqueda de la verdad (Cf. 14, 6), esa verdad es inseparable de la persona de Cristo. La verdad plena que yace en Cristo la mostrará el Espíritu. Jesús y el Espíritu son uno y lo es con el Padre. Existe una relación entre las tres personas, en quienes hay conocimiento mutuo, se muestran, se dan a conocer. Es comunidad perfecta y signo de salvación. Recordemos que Dios quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad. (Cf. 1Tim 2, 24).

PARA TENER EN CUENTA

Los discípulos han caminado al lado de Jesús tres años (según Juan, pues se registran tres celebraciones de la Pascua 2.13; 6,4; 13,1) sin embargo no han entendido del todo las cosas que Jesús les ha dicho, por ello promete al Espíritu. En el texto habla Jesús, el Hijo (v.12), que enviará el Espíritu (v.13) y es uno con el Padre (v.15). Un detalle que no debe pasar desapercibido es que el Espíritu está relacionado con la Verdad, dará a Conocer. El Espíritu guiará a toda verdad y dará entendimiento para discernir entre este mundo banal y la vida en Dios. Jesús quiere que vivamos una vida según Dios, que es la verdad en contraposición con el mundo. Recordemos, Dios quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad (Cf 1Tim 2, 4; 2 P 3, 9)

Para reflexionar:

- ¿Y a nosotros qué nos une en nuestra comunidad, en nuestra familia, en nuestro centro de trabajo o de estudios?
- ¿Cuál es nuestro aporte para la unidad entre personas?

MEDITACIÓN

Después de analizar la lectura en su contexto, lo actualizamos a nuestra realidad.

La Santísima Trinidad, según el texto que hemos leído, supone comunidad, conocimiento mutuo, unidad, veracidad. Es signo de cómo el cristiano debe vivir, pues recordemos, que, cristiano, es quien opta seguir, opta vivir según Cristo. El cristiano no es quien adquiere un cúmulo de conocimientos doctrinales, sino quien bajo el impulso del Espíritu busca la verdad. De tal modo ser cristiano, es seguir a Cristo, ser discípulo o dicho de otra manera, es quien en el día diario vive o se esfuerza por vivir a la manera de esta perfecta comunidad, que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Muchas veces y tal vez inconscientemente hemos reducido al cristianismo a la misa dominical. El texto que hemos leído, no habla de tiempos u horarios, ni de lugares edificadas donde el Espíritu actuará. Se nos ha pasado el detalle que el lugar y el tiempo de actuación del Espíritu es en la persona y en su vida. Deja entonces que Dios guíe tu vida, no la sociedad consumis-

ta; que sea Dios quien te muestre la verdad, y vivamos y construyamos Iglesia, comunidad, familia según sus criterios y no los nuestros.

Para interiorizar el texto

- ¿Qué mociones están dirigiendo mi vida?
- ¿Dónde busco dirección, dónde busco el norte en mi andar diario?

ORACIÓN:

*Gracias Padre
por enviarnos tu Espíritu,
gracias por tu testimonio.
Gracias porque estás en mí, vivo.
Guíame Señor
hacia la verdad,
se tú mi guía,
mi norte más no el mundo
ofreciéndome goce y deleite
inmediato.
Señor sé tú mi guía,
se tú quien de sentido
a mi vida,
revélame tus palabras
para que pueda testimoniar
lo que haces
cada día de mi vida.
Amén.*

COMPROMISO:

Puedes comprometerte a dejarte guiar diariamente por la lectura matutina de la Palabra.

**Colaboración:
Winston Paz**